

AMAZIGH

Amazigh es el nombre con el que se denomina a los pobladores originales del norte de África y sus descendientes. De quién estamos hablando: de bereberes.



"Bereber" deriva de la palabra griega bárbaro, para denominar a todos aquellos que no hablaban griego. Después de las invasiones árabes del siglo XVII, los árabes continuaron con la tradición grecorromana de considerar a los pueblos indígenas como bárbaros.

Amazigh significa libre o noble; el plural de Amazigh es imazighen. Para definir la lengua que hablan, usan el término de lengua Tamazight. Entre el pueblo Amazigh hay tendencias y posiciones diferentes en torno a su identidad, las reivindicaciones varían desde culturales hasta nacionalistas. Su territorio se extiende desde Egipto hasta Mauritania y desde el Mediterráneo hasta las fronteras de África negra subsahariana. Diferentes imperios han conquistado la Tamazgha histórica, fenicios, británicos, españoles e italianos. Han sido sometidos a diversas creencias religiosas. Desde el siglo XIII, la mayoría de los imazighen han profesado la fe islámica.

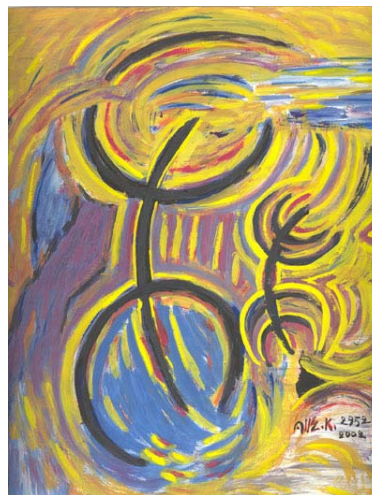
Los primeros antepasados.

Aparecen durante el primer milenio antes de cristo en el Mediterráneo africano y en zonas del interior. Los primeros desarrollaron sociedades rurales sedentarias, mientras que los del interior eran pastores nómadas. En la época romana la población Amazigh quedó dividida en dos grupos: los imazighen

romanizados (zonas costeras) y los imazighen que vivían en clanes y tribus independientes en el interior.

La introducción del camello revolucionó las comunicaciones saharianas y los imazighen del interior pudieron controlar mejor las rutas comerciales y llegaron a ser los intermediarios más importantes entre el África negra y el mundo Mediterráneo.

El pueblo Amazigh se opuso a la invasión árabe. En el 675 el líder Kusayla, jefe Amazighse convirtió al islam y sus seguidores en el Magreb central. Hizo un pacto con los árabes y juntos acabaron de expulsar a los bizantinos. Los árabes rompieron su pacto y conquistaron la totalidad del Magreb, incluso la región del Atlas. Es en este proceso cuando se produce la islamización del Magreb.



La tradición árabe y musulmana.

Entró en contradicción con las fuertes tendencias democráticas y con el sentido de la igualdad del pueblo Amazigh. Las reacciones de los imazighen no eran contra el islam, sino contra la privilegiada aristocracia árabe. Hubieron muchos intentos de adaptar el islam al mundo Amazigh. En el año 745, Ibn Tarif se autoproclamó profeta, tradujo el Corán e introdujo nuevos rituales. Muchos

imazighen se adhirieron al jariyismo, que era una versión del islam que pregonaba la igualdad entre todos los creyentes. Continuaron con sus tradiciones comerciales y fueron ellos los que introdujeron el islam en el África subsahariana.

La tradicional aristocracia árabe se perpetuó en el poder y con ella se negoció la descolonización y el nacimiento de los estados actuales, sin tener en cuenta los derechos históricos de los imazighen del interior, los únicos que todavía reivindicaban su identidad (alto y medio Atlas en Marruecos; las montañas de la Cabilia al este de Argel; las montañas Aurés al este de Argelia; la región de Mzad al norte del Sahara argelino; los sectores tuareg de Argelia Ahaagar i Tassili-n-Ajjer; las montañas Jabal Nafusa al sur de Trípoli (Libia); Tebu en las montañas Tibesti al sureste de Libia; el oasis Siwa sahariano al oeste de Egipto; el territorio tuareg de Azaouad al noroeste de Mail; las montañas Aïr, al norte de Níger).

Su lengua fue marginada en beneficio del árabe y del idioma colonizador, que se convirtieron en oficiales. Después de muchos años de luchas y reivindicaciones, algunos países han declarado oficial la lengua Tamazight. ("Protagonistas y marginados", José Luis Cortés López. Mundo Negro, octubre de 1997).



La cuestión Amazigh hoy día.

(Antoni Segura i Mas)

En el Magreb, unos 16 millones de personas son consideradas imazighen, un

poco más de la quinta parte del total de la población. Los porcentajes más elevados los encontramos en Marruecos (Rif, Atlas y Sous), Argelia (Aurès), Mauritania y Sáhara Occidental. En Túnez (isla de Djerba), en Libia y en Mali.

La historia de los imazighen es un compendio de gloria y desdicha. Aliados y enfrentados en Roma fundadores de imperios; arabizados hasta la renuncia de los orígenes; doblemente colonizados por los europeos, sin estado, dispersados y aislados entre sí, de tal manera que la unidad lingüística se perdió hace siglos. Y de igual manera, las costumbres, la cultura, las artes, la cocina (el cuscus), la religión y el derecho no se entienden en el Magreb sin esta referencia Amazigh que lo impregna todo. Hace falta esforzarnos en conocer esta mediterránea Amazigh para poder construir este espacio mediterráneo de intercambios sociales, culturales y de ideas.

Marginación de la lengua berebere:

- Es una lengua hablada en zonas rurales.
- Prácticamente no ha sido sometida a un proceso de edificación, sobretudo el lenguaje escrito.
- Reivindicación de los bereberes a partir de los años setenta.
- Muy dialectalizada se distinguen tres grupos no entendibles entre sí:
 - Swasa: al suroeste.
 - Barber o Imazighen: al sur central
 - Rawafa: rifeños del norte.

Dificultades de la planificación lingüística:

- La lengua berebere no forma parte de las instituciones escolares ni educativas.
- No es una lengua administrativa
- No se utiliza en instituciones judiciales
- Esta lengua sufre una marginación notable en los medios de comunicación.